

Discursos de construcción de masculinidades en un grupo de estudiantes de bachillerato del Estado de México

Discourses on the construction of masculinities in a group of high school students in the state of Mexico

Discursos sobre a construção de masculinidades em um grupo de estudantes do ensino médio no estado do México

Jorge García Villanueva¹

jvillanueva@upn.mx
<https://orcid.org/0000-0003-4994-6756>

Irma Yshad Belem Calzada Alfaro²

yshadcalzada@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-3376-6294>

Karla Monserrat Gutiérrez García²

karly1811m@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-3797-1105>

Claudia Ivonne Hernández Ramírez¹

cihernandez@upn.mx
<https://orcid.org/0000-0002-9207-2460>

⁽¹⁾Universidad Pedagógica Nacional, Ciudad de México, México.

⁽²⁾Instituto Mexicano de la Juventud, Ciudad de México, México.

Artículo recibido en septiembre de 2021, arbitrado en octubre de 2021 y aprobado en diciembre de 2021

RESUMEN

La presente investigación tuvo como propósito analizar la construcción de masculinidades en un grupo de estudiantes de nivel medio superior en el Estado de México. El enfoque fue descriptivo e interpretativo del discurso y las prácticas de los sujetos participantes. Se trabajó desde una metodología cualitativa. La técnica fue una entrevista semiestructurada y el instrumento una guía de entrevista. Participaron 10 estudiantes de forma voluntaria, con edades entre los 16 y 18 años, de diferentes semestres; 4 de 2º semestre, 4 de 4º semestre y 2 de 6º semestre; 5 de los 10 participantes además de estudiar, trabajan y ninguno tiene hijos. En los hallazgos, se encontró que la construcción de la identidad masculina está impregnada de ideas, modelos e imágenes que dictan lo que debe ser un hombre. Y como hombres jóvenes son actores importantes de cambio y creación que merecen visibilidad en el tejido social. Se concluyó que el concepto de masculinidades está en construcción constante, pues considerar que es un término unívoco e inamovible significaría aseverar que sólo hay una expresión universal y dominante de ser hombre.

Palabras clave: masculinidades, juventud, identidad, educación, género

ABSTRACT

The purpose of this research was to analyze the construction of masculinities in a group of high school students in the State of Mexico. The approach was descriptive and interpretative of the discourse and practices of the participating subjects. We worked from a qualitative methodology. The technique was a semi-structured interview and the instrument was an interview guide. Ten students participated voluntarily, with ages between 16 and 18 years old, from different semesters; 4 from 2nd semester, 4 from 4th semester and 2 from 6th semester; 5 of the 10 participants besides studying, work and none of them have children. In the findings, it was evident that the construction of male identity consisted of ideas, models and images that dictate what a man should be. As young men, they are important actors of change and creation who deserve visibility in the social fabric. In conclusion, the concept of masculinities is under constant construction, since to consider that it is a univocal and immovable term would mean asserting that there is only one universal and dominant expression of being a man.

Keywords: masculinities; youth; identity; education; gender

RESUMO

A presente pesquisa teve como objetivo analisar a construção de masculinidades em um grupo de estudantes de nível médio superior no Estado do México. A abordagem foi descritiva e interpretativa do discurso e das práticas dos sujeitos participantes. Foi trabalhado a partir de uma metodologia qualitativa. A técnica foi uma entrevista semiestruturada e o instrumento um guia de entrevista. Participaram 10 estudantes de forma voluntária, com idades entre os 16 e 18 anos, de diferentes semestres; 4 de 2º semestre, 4 de 4º semestre e 2 de 6º semestre; 5 dos 10 participantes além de estudar, trabalham e nenhum tem filhos. Nas descobertas, verificou-se que a construção da identidade masculina é permeada de ideias, modelos e imagens que ditam o que um homem deve ser. E como homens jovens são atores importantes de mudança e criação que merecem visibilidade no tecido social. Concluiu-se que o conceito de masculinidades está em construção constante, pois considerar ser um termo unívoco e inamovível significaria afirmar que só existe uma expressão universal e dominante de ser Homem.

Palavras-chave: masculinidades; juventude; identidade; educação; gênero

INTRODUCCIÓN

Acerca de la categoría de género

El concepto de género fue utilizado en el comienzo de los Estudios de Género (EG) como sinónimo de mujeres, era considerado como lo menciona Scott (1996) neutral y objetivo debido a que, al sustituir la palabra mujeres o sexo por género representaba para el estudio de las

feministas, la búsqueda de legitimidad, al separar el discurso académico de la práctica política feminista. Más adelante, comenzó a perfilarse una corriente teórica más amplia en donde se involucraba el estudio de las masculinidades.

El género, al ser caracterizado como una categoría relacional, se comenzó a emplear para designar relaciones sociales entre los sexos, y sobre todo las representaciones culturales que establecen entre hombres y mujeres (Montesinos, 2002). Si bien la concepción acerca del género femenino y masculino se constituye con base en una diferencia anatómica, es aceptada y reproducida por la sociedad otorgando un sentido a esas diferencias biológicas. A diferencia de este término, el sexo se refiere, específicamente, al hecho biológico de la diferenciación sexual de los humanos en tanto que el género tiene relación con los significados (García Villanueva, 2017).

Por tal razón, es importante separarse de la mirada biológica y enfatizar cómo se otorgan un conjunto de significados, símbolos e ideologías al concepto de género que se construye en los distintos ámbitos sociales y culturales. Bourdieu, en particular, ha expuesto en *La dominación masculina* lo que a continuación se menciona:

La definición social del cuerpo, y muy específicamente de los órganos sexuales, es el producto de un trabajo social de construcción [...] la paradoja consiste en que son las diferencias visibles entre el cuerpo femenino y el cuerpo masculino las que, al ser percibidas y construidas de acuerdo con los esquemas prácticos de la visión androcéntrica, se convierten en el garante más indiscutible de significaciones y de valores que concuerdan con los principios de esta visión del mundo; no es el falo (o su ausencia) el fundamento de esta visión, sino que esta visión del mundo, al estar organizada de acuerdo con la división en género masculino y femenino (1990, p. 20).

De acuerdo con Kaufman (1989) el uso de criterios biológicos para explicar las estructuras del género han sido insuficientes, el género no se trata de un imperativo biológico, debido a que el comportamiento no corresponde a un orden genético universal, lo que está realmente en juego “no es un hombre biológico, sino nuestras nociones de la masculinidad históricamente

específicas, socialmente construidas e incorporadas individualmente” (p. 13). La presente investigación tuvo como propósito analizar la construcción de masculinidades en un grupo de estudiantes de nivel medio superior en el Estado de México.

Aspectos de la construcción masculina

La masculinidad es un constructo del que puede existir o existe una creencia popular y, en ocasiones, generalizada de que es única o se manifiesta de una sola forma, sin embargo, esta idea es equívoca, porque existen tantas formas de masculinidad como hombres o expresiones de masculinidades en el mundo (Caudillo, 2005). El significado de lo masculino es todo un debate social, éste se transforma a partir del mundo de significaciones simbólicas que se constituyen en cómo ser un “hombre”. Al respecto, Judith Butler (2007) menciona que los hombres son una ficción cultural porque los modos de ser, pensarse y construirse como sujetos varían de generación en generación, esto dependiendo de la posición otorgada a cada ser, su lugar en la familia, escuela y otras instituciones en las que estarán inmersos, sin dejar de lado que los sujetos están sumergidos en un constante bombardeo de lo que significa “ser hombre”.

La masculinidad no se expresa universalmente, ésta se adapta por la cultura y contexto que las atraviesa; “la masculinidad no es meramente exclusiva de un género —son maneras de significar cuerpos, acciones, cualidades, subjetividades, entre otras—. La acción de llorar no es masculina ni femenina en sí, sino en el marco de ciertas disputas alrededor de ellas” (Amuchástegui y Szasz, 2007, p. 63). Por otro lado, Kimmel (1992) plantea que la masculinidad no proviene de un código genético, no flota en una corriente del inconsciente colectivo en espera de ser actualizada por alguien en particular o simultáneamente, sino que la complejidad de las masculinidades radica en su construcción, debido a que se construyen socialmente, cambiando desde una cultura a otra; en una misma cultura a través del tiempo; durante el curso de la vida de cualquier hombre individualmente; entre diferentes grupos de hombres según su clase, raza, grupo étnico u orientación sexual.

La época representa un factor determinante de la forma en que los hombres expresan de diferentes formas su virilidad, crean o reproducen símbolos masculinos que la época demanda.

“Los hombres buscan ser hombre entre los hombres, los jóvenes en la época de la caza y recolección en algunos lugares como Nueva Guinea o Micronesia eran sometidos a pruebas que debían pasar sin sufrimiento como prueba de su virilidad resistiendo estoicamente a torturas físicas o mentales como cazar fieras salvajes” (Castañeda, 2002, p. 42) y aunque en la actualidad ya no se practican tales pruebas, los hombres en las sociedades buscan otras maneras de probar su virilidad en referencia a los modelos o imágenes que surgen. Cabe destacar que la masculinidad, se construye y se expresa en referencia a los modelos e imágenes a los que el varón aspira. Tiene una imagen de sí mismo y del sexo al que pertenece (Salas, 2013).

La masculinidad se construye a partir de aspectos culturales, del contexto y de la época. Además, como plantea Connell (1995) uno de los principales atributos de la masculinidad probablemente radica sobre un discurso de masculinidad hegemónica el cual alude a representar de una manera concreta el género masculino, que se ha adentrado e instalado en la sociedad a través de valores y actitudes que se refieren al conjunto de creencias, que con el fin de mantener el orden y los intereses establecidos, sostienen una posición de “liderazgo” en la vida social, por ello las nociones de masculinidad son históricamente específicas y socialmente construidas e incorporadas (Badinter, 1993; Kimmel, 1992). En este sentido, Bonino (2002) plantea que esta forma tradicional de masculinidad hegemónica, se hace evidente en la vida de los hombres contemporáneos no tanto en su discurso, sino en sus prácticas, es decir, en su posición existencial, modo de estar e incapacidad para el cambio en lo cotidiano.

Connell (1995) clasificó tres tipologías subsidiarias a la masculinidad hegemónica, denominadas subordinada, cómplice y marginal que otorgan ciertas características a la virilidad:

- Masculinidad hegemónica, responde a la lógica aceptada que tiende a reproducir la dinámica del patriarcado (la dominación de los hombres y la subordinación de las mujeres).

- Masculinidad subordinada, entre grupos de hombres, también existen relaciones de dominación y subordinación.

- Masculinidad cómplice, la mayoría de los hombres no responden al tipo ideal de la masculinidad hegemónica. No obstante, colaboran en su manutención porque, de algún modo, el sistema de dominación patriarcal les ofrece ciertos beneficios por el hecho de ser hombres, que no sólo se expresa en el prestigio y el poder sino también en la posibilidad de generar recursos económicos más altos que los de las mujeres y mayor valoración simbólica de sus voces, de sus cuerpos y de su racionalidad.

- Masculinidad marginada, las masculinidades marginadas coinciden con los grupos étnicos que detentan menor poder en el contexto de masculinidades y desarrollo social. Esto configura movimientos continuamente cambiantes, que se definen en situaciones particulares. La marginación, en este caso, se refiere al tipo de relación entre masculinidades (por ejemplo, en las relaciones entre hombres blancos y hombres indígenas o afrodescendientes).

Badinter (1993) propone que el proceso social de la construcción de la masculinidad es de carácter relacional; lo masculino se define en contraposición a lo femenino, los varones aprenden lo que no deben hacer para construir o mantener su masculinidad. El hombre tiene que demostrar, constantemente, así mismo y a los demás que no es homosexual y que no es mujer.

Es pertinente mencionar que la población juvenil se encuentra en constante cambio y hasta hace poco se le otorgó un lugar en la sociedad, por ello los jóvenes podrían considerarse efecto de una condición histórica, esto debido a que los procesos de subjetivación han sido diferentes en cada época de la historia y en cada lugar, puesto que cada sociedad otorga un significado en particular al ser joven “los jóvenes en tanto sujetos sociales, constituyen un universo cambiante y discontinuo, cuyas características son resultado de una negociación-tensión entre la categoría sociocultural asignada por la sociedad particular y la actualización subjetiva que sujetos concretos llevan a cabo a partir de la interiorización diferenciada de los esquemas de la cultura vigente” (Reguillo, 2000, p. 50) por ello el contexto en donde los jóvenes se

desenvuelvan será uno de los factores principales para su conformación como sujetos, esto debido a que la cultura les asigna las formas de comportarse en ciertos espacios.

Ahora bien, para poder hablar de la construcción de las masculinidades en los jóvenes, es pertinente señalar que estos se encuentran inmersos en una red de relaciones e interacciones sociales en donde comparten gustos e intereses en común (Bourdieu, 2000). En este sentido, en la juventud se van trazando procesos de resignificación social y de reconstrucción identitaria, pero, usualmente se remite a considerarla como un espacio de transición, una especie de metamorfosis y no como un estado donde se producen y se crean procesos importantes para los sujetos.

Kaufman (1989) destaca que la masculinidad “se define de manera precisa especialmente durante la adolescencia del individuo [...] es durante este tiempo que el cuerpo sufre un nuevo despertar” (p. 38). Precisamente, por esta razón se consideró importante trabajar con hombres que están en este rango etario para identificar cómo construyen su masculinidad desde diferentes aristas, grupos de socialización, condiciones históricas, sociales, culturales, educativas y políticas, como se señalan en diversas investigaciones (Fonseca, 2008; Sanfélix, 2011; Schongut, 2012; García Villanueva, 2017).

MÉTODO

Para poder tener un acercamiento a las experiencias y vivencias de los hombres jóvenes en torno a cómo construyen su masculinidad se optó por un enfoque de investigación descriptivo e interpretativo del discurso y las prácticas de los sujetos participantes. La metodología fue cualitativa porque es una herramienta que permitió cuestionar, reflexionar y dialogar con los jóvenes, además se hace énfasis en el estudio de procesos sociales, es decir, es un modo de encarar el mundo empírico. De acuerdo con Baz (1998) la investigación cualitativa se caracteriza por las tensiones y dilemas derivados de la complejidad que entrelaza el lenguaje, la interpretación, la condición de los hechos sociales, el tiempo y la historia.

El estudio se llevó a cabo en una institución de nivel medio superior (telebachillerato) ubicado en el municipio de Chimalhuacán, Estado de México. Para ingresar a la escuela se

solicitó la autorización del director del plantel, se le explicaron los motivos e intereses por realizar la indagación, él solicitó que hubiera control, planeación y que las familias o cuidadores autorizaran el trabajo. Participaron 10 estudiantes de forma voluntaria, con edades entre los 16 y 18 años, de diferentes semestres; 4 de 2º semestre, 4 de 4º semestre y 2 de 6º semestre; 5 de los 10 participantes además de estudiar, trabajan y ninguno tiene hijos. El director del plantel comentó que los chicos se ausentaban, constantemente, y la mayoría causaba muchos problemas.

Se aplicó la técnica de entrevista semiestructurada, la cual permitió elaborar preguntas como por ejemplo; ¿cómo son los chicos actualmente?, ¿de qué forma resuelven los conflictos?, ¿cómo se llevan con las chicas?, ¿cómo se imaginan en la adultez?, con la libertad de poder entablar una conversación sin dejar de lado las directrices de la investigación, y el instrumento fue una guía de entrevista porque en ésta se tiene trazado un plan de desarrollo y permite el proceder de la entrevista con mayor libertad de acción y agilidad (Ibáñez, 1998). Para la revisión de la información se utilizó la técnica del análisis de contenido porque supone estudiar los contenidos de un material previamente seleccionado para descifrar su significado (Tinto Arandes, 2013).

Análisis y discusión de los datos

Para efectuar el análisis de las experiencias de los hombres participantes se construyó una tabla con las categorías que surgieron del análisis de las entrevistas y sus respectivas definiciones que se obtuvieron del acercamiento a los sujetos, mismas que aparecen en el cuadro 1.

Cuadro 1. Categorías de análisis

Categorías	Descripción
<i>Vulnerabilidad disfrazada</i> : expresión de lo que no debe decirse	Explora las formas discursivas y expresivas en que los sujetos manifiestan su vulnerabilidad frente a distintos temas
<i>La ley del más fuerte</i> : expectativas de ser hombre	Expresa cuáles son sus concepciones acerca de lo que debería ser un hombre, lo que se espera de un hombre y cómo se posiciona ante los demás
<i>El barrio</i> : mirada y experiencia de lo violento	Alude a su concepción de violencia, cómo actúan y cómo se han relacionado con acciones violentas
<i>Expectativas hacia el futuro</i> : búsqueda de un posicionamiento de ser hombre en la sociedad	Distingue la relación que tienen los jóvenes con la actualidad, la proximidad con el futuro y la nueva posición que tendrán
<i>Contrastes</i> : ventajas y desventajas entre hombres y mujeres	Distingue e identifica las prácticas, las ventajas y desventajas asociadas con las mujeres y su diferencia respecto a los hombres
<i>Vínculo e identidad</i> : experiencias distintas de vivir lo mismo	Explora los elementos característicos en relación con las diferencias y semejanzas entre ellos
<i>La relación con el otro</i> : familia y compañerismo: vínculos cercanos fraternos	Denota como la amistad, el compañerismo o una especie de fraternidad fueron elementos que surgieron en torno a sus relaciones con otros, así como aspectos distintivos de lo afectivo y las expectativas

RESULTADO

Vulnerabilidad disfrazada: expresión de lo que no debe decirse

En esta categoría, los participantes expresaron sus reacciones frente a temas que los colocan en una posición “vulnerable”, además mostraron cómo se pueden manifestar situaciones que para ellos resultan difíciles de expresar. Cuando los jóvenes externaron algo que los colocaba en una posición difícil o de vulnerabilidad, su diálogo lo acompañaban en tonos de broma, gracia o risa. En este sentido, Freud (1905) sostiene que “la presencia de numerosas mociones inhibidas cuya sofocación ha acreditado cierto grado de labilidad constituirá la predisposición más favorable para producir el chiste tendencioso” (p.133). Así, en particular componentes singulares como la expresión de la vulnerabilidad en el marco de las normativas de la masculinidad hegemónica puede entrar como motivos de la formación del chiste.

No mames, por gente como tú nos matan en la calle (lo dice en tono de broma y un poco eufórico) P1.

*Mmmm... sí, por ejemplo, mi mamá casi no sale porque pues mi papá no la deja salir y mi papá si anda en donde quiere (lo dice en tono de broma) *Hay risas y, posteriormente, hay silencio*. P2*

A mí me gustaría que no fueran groseras ¿Quiénes no deben ser groseras? (refiriéndose a las mujeres) (Se ríe) Es que son muy groseras, en todo...con la gente, conmigo, pues sí. P3.

La ley del más fuerte: expectativas de ser hombre

Esta categoría alude a lo que significa ser y no ser hombre, es decir, al complejo conjunto de valores jerarquizados socialmente, deseados para los hombres, que se transfieren a través de una normativa hegemónica de género. Entre los atributos y demandas sociales de la masculinidad hegemónica, se encuentran, el poder y el liderazgo al que debe acceder el hombre o en su defecto al que está sometido.

La hegemonía masculina no es la superioridad lograda por la fuerza, es una ascendencia lograda por la capitalización social de ciertos atributos vinculados a determinado colectivo, que permite, avala y legitima el uso de la fuerza sobre grupos e individuos que se encuentren sometidos por quienes sostienen el modelo social hegemónico (Schongut, 2012). En el discurso se expresaron algunas de las demandas que hacen referencia a posicionarse entre los más fuertes o ganadores respecto a otros, y el valor que esto tiene.

Nos podemos poner entre los más valientes, porque pues está chido medir tu fuerza y ver quién es más fuerte [...] Nos podemos defender más. P4.

Colula "motivaba" a su equipo diciéndoles frases como: somos hombres no payasos, a mí no me gusta perder, vamos equipo tenemos que ganar a mí no me gusta perder. P5

Diste tu palabra de hombre carnal... un hombre sin palabra no vale nada. P6

El modelo hegemónico de masculinidad y su contraparte femenina a la que se le "asocia con la empatía emocional, la sociabilidad y la pasividad" (Villa, 2015, p. 65) debe ser reprimida en medida de lo posible, se insiste a los varones a no mostrar las emociones que tienen una connotación femenina. En este caso, los jóvenes explicaron en reiteradas, ocasiones, su abstinencia afectiva entre hombres, adjudicando a esas acciones como "verse mal".

No, yo no, como les voy a demostrar amor a mis amigos no, no, no. P7

E: Entonces ¿No los quieres?

Pues no, sólo son mis amigos, a los amigos no se les quiere. P7

Ay sí concuerdo con él. P8

E: Y a esos amigos ¿les darías un abrazo?

No. A un hombre no, a una mujer sí. Y un beso (se ríe). Porque nos vemos mal ¿no? Pues en una situación fea o no sé, que le pase algo feo...pues entonces ya le daría el abrazo, así solamente porque, así como por gusto pues no. P8.

*E: ¿Entre ustedes se abrazan? *P7 y P8 contestaron que no**

Otra característica del modelo de masculinidad hegemónica hace referencia a la heterosexualidad normativa, cualquier actitud, valor, expresión o conducta considerada como femenina se reprime, los jóvenes entrevistados manifestaron una imagen que cumpliera todas las características viriles, que los alejaran de ser poco hombres u homosexuales, reiterando, continuamente, su heterosexualidad evitando algún aspecto cercano a la homosexualidad.

Yo, bueno...yo tengo, respeto las formas, a la sexualidad de ellos (dos compañeros homosexuales), sus motivos que son pues gays, y pues no los veo mal, al contrario, pues los entiendo y los apoyo, pero, si he visto que, pues bueno, pero a mí no me incomoda porque es su decisión de ellos, ¿no? creo que están en su derecho de hacer lo que quieran. P9.

Es importante destacar que el tema de la homosexualidad no se trató directamente por la persona entrevistadora, sin embargo, el participante 9 (P9) mencionó el término porque había presenciado cómo algunos compañeros se relacionan de manera afectiva con otros hombres.

El barrio: mirada y experiencia con el entorno

Respecto a su entorno, los jóvenes comentaron las experiencias que viven y han vivido, como habitantes del Estado de México. Hicieron referencia a "el barrio", lugar donde se desarrolla la vida comunitaria vinculada a la vida privada. Manifestaron cómo se unen en lo cotidiano con los demás y cómo resuelven sus conflictos. Además, emergió la manifestación de su relación singular con lo violento.

*E: ¿Qué tan lejos viven de aquí? *La mayoría respondió que entre cinco y diez minutos de la escuela*

Sí, no vamos en el mismo salón, pero todos vivimos por aquí, ellos son mis vecinos, señaló a dos de sus compañeros, ellos hasta son primos, señaló más de tres de sus compañeros. P10.

En cuanto a la localidad donde residen, los participantes enunciaron su pertenencia al lugar, al expresar que saben por dónde caminar, conocen los hábitos, las personas y las costumbres propias de la comunidad. Se sienten cómodos en su lugar de origen. La mayoría

respondió que no se iría a otro lugar, ya que donde viven conocen gente e irse a otro lugar sería muy complicado, de todos los que respondieron sólo uno dijo que se cambiaría a donde fuera. No obstante, al preguntarles: ¿Qué les gusta del lugar en donde viven? Después de meditarlo mencionaron lo siguiente:

**No sé, nunca me había puesto a pensar en eso. Chimalhuacán emergió como parte de su realidad y buscaban que se reconociera el lugar donde habitan, que todas las personas se percataran de su “barrio”*

En relación con las prácticas que llevan a cabo los jóvenes al tener tiempo libre, es notable que muchos de ellos pasan tiempo fuera de su casa, aún cuando existen diversos estilos de vida. Posiblemente, esta interacción cotidiana con la calle como espacio público o como ellos lo llaman el “barrio” sea una extensión de las experiencias aprendidas y socializadas a través de los grupos donde están inmersos.

Salir a dar un rol en su moto. P2

Jugar fútbol. P4

Salir a platicar o en moto. P5

Salirse a la calle. P7

Ver a su novia. P9

Ahora bien, es en el “barrio” donde se pueden vislumbrar rivalidades internas entre los miembros de la comunidad, asimismo da paso a la creación de diversas bandas, ninguno de los entrevistados mencionó ser parte de alguna, sin embargo, al preguntarles: si tuvieran un conflicto en su calle donde se vean involucrados ¿cómo lo arreglarían? Uno de ellos manifestó que acudiría a su progenitor el cual era parte de una banda.

Las bandas centran sus actividades en la calle y llegan a tener enfrentamientos entre las mismas personas del barrio, el joven al relatar su historia lo hacía con altivez al ser su padre el ganador de la disputa y externando el papel que tiene la ley del más fuerte en este caso.

...Yo iría por mi papá y por mi tío para cortarlo...les voy a contar una historia bien chida, has de cuenta que mi papá venía así(hace movimientos con su cuerpo simulando caminar, mientras sonrío) y en eso que le dicen de cosas y como mi jefe está bien loquito que dice: no pues yo vengo con mi chavo, pero ahorita regreso y ya me llevó a mi casa y que saca dos cuchillos y en eso...no pues era con Monterrey, cuatro contra mi jefe pero aún así se rifó mi jefe, le dieron dos piedrazos en su cabeza y acá lo abrieron bien gacho y en eso que llega mi tío y se plomea a todos. Y pues es que has de cuenta que mi papá antes era de las bandas y pues por eso empezó la pelea, ya sabes la ley del más fuerte, sí está medio loco. P10.

Acerca de la forma de resolver sus conflictos la mayoría, en un principio, respondió que sería a través del diálogo, pero, que si no se podía entonces ya lo harían con violencia física, Duschatzky (1999) hace mención de la relación entre la violencia y la vida cotidiana, puesto que si la vida cotidiana se ve amenazada por otra persona este podría convertirse en un riesgo potencial, por ello la violencia puede ser polimorfa, porque opera en el rechazo o riesgo que sienten los sujetos ante diversas situaciones o personas.

Yo digo que sí es un conflicto y se puede resolver hablando... y si es con palabras ya ves si te puedes ir, ya te vas, ¿no? Los ignoras, pero ya si ves que va muy en serio yo digo que con violencia [...] una persona que vive cerca de mi familia llegó a un punto en el que quise hablar con él y bueno esa persona insistió meterse en mi entorno personal que pues lo avente y me peleé con esa persona. P7

Pues sí que ya te tengan así enfrente y te están empujando o te peguen así primero (hace movimiento asemejando lo que pasaría) ya te tienes que defender, ya no te puedes echar para atrás. P3

[...] yo iba tranquilo acá y un wey sale y me dice de cosas y yo me enojé porque yo iba tranquilo ni les hice nada y pues ya que los descuento Si bien hicieron evidente que el conflicto no era algo que los asombrara y que sabían cómo reaccionar frente a ello, porque formaba parte de las experiencias de su vida. P10

Expectativas hacia el futuro: búsqueda de un posicionamiento de ser hombre en la sociedad

Un aspecto importante en torno a la virilidad radica en su papel como productores de conocimiento que colocan las bases para su futuro, además, los chicos, también trabajan, esto les proporciona, un reconocimiento por parte de sus congéneres y las personas adultas que los rodean.

Yo pongo toldos, con mi papá. P1

Soy pollero. P2

Yo vendo cosas en los tianguis. P3

Yo soy mecánico, trabajo en el taller con mi papá. P5

Yo trabajo en un camión, soy chofer. P8

Sin embargo, el futuro es muy próximo en relación con lo que harán después de la preparatoria, brota la incertidumbre de cómo podrán proveer y lograr sus objetivos. Se pronuncian las expectativas acerca del aspecto educativo, como su proximidad. Empero, a través del discurso y sus acciones se percibe, como el futuro se muestra como algo

complicado, muchos saben qué quieren y otros hacen el esfuerzo por imaginarlo. Al preguntarles sobre que quieren estudiar, los participantes respondieron:

Ingeniería, en lo que caiga. P3.

Yo trabajar, de médico, (se ríe) no pues en una empresa, bueno, cuando acabe la prepa ja, ja, ja, ya mero. P6.

Yo me veo como una persona empoderada. (Se ríe) Pues una persona con influencia siempre habrá alguien más arriba que tú. Como un pinche narco, quiero empresas, algo así... P10.

Actualmente, en la sociedad neoliberal el sujeto tiene que autorreferenciar, es decir, dotarse de puntos de referencia y adquirir un valor social a costa de una movilidad social y geográfica sin límite asignable (Castañeda, 2002). En este sentido, el miedo de encontrar valor en un lugar diferente adquiere significado, al expresar que irán a escuelas que no están ubicadas en Chimalhuacán, con personas que, probablemente, ya no serán sus vecinos, familiares y amigos.

Contrastes: ventajas y desventajas entre hombres y mujeres

Esta categoría apareció en el discurso de los participantes, porque aludía principalmente, a las ventajas y desventajas entre los hombres y las mujeres. Se identificaron las prácticas que los hacen diferentes en cuanto a los roles, es decir, al “conjunto de actitudes, atributos y comportamientos que es visto como apropiado para hombres y para mujeres” (Villa, 2015, p. 65).

Uno de los aspectos más destacables es cómo perciben las ventajas y desventajas que tienen ambos géneros. Debido a que en un primer momento la mayoría dijo que los hombres no se encuentran tanto en desventaja en comparación con las mujeres y expresaron lo que ellos consideraban como una ventaja:

No te dan arrimones. P1

No haces de comer. P2

No lavas. P3

No planchas. P4

Casi todo es más sencillo para nosotros. P5

Más hábil y más ágil. P6

Tener un poco más de libertades. P7

Más trabajo y más fácil. P8

Posteriormente, enunciaron algunas desventajas que consideraban tener como hombres.

Que no te mantienen. P1

Tener que ceder mi lugar. P2

Tenemos que realizar más trámites. P3

Sin embargo, hay quienes por medio de oraciones escritas y de manera anónima hicieron visible, algunas desventajas que tienen en comparación a una mujer.

- No tener la misma seguridad
- No puedo usar falda [...] no puedo usar zapatillas
- Los hombres se mueren primero
- Los tachan de acosadores
- Se chingan más
- Que son personas que resultan ser violadores
- Que son impulsivos

Como se puede observar en los discursos, el hombre no sólo debe ser masculino, también debe parecerlo, como señala Carlos Fonseca (2008) los hombres se encuentran en la disyuntiva continua de ser demasiado hombres o no ser lo suficientemente y expresar que sí consideran tener desventaja en comparación a la mujer, desde la normativa hegemónica de género no es correcto.

Vínculo e identidad: experiencias distintas de vivir lo mismo

En esta categoría, el vínculo y la identidad se expresaron en el marco de referencia a las experiencias distintas de vivir lo mismo en un determinado espacio y tiempo. La identidad es un constructo que existe entre lo individual y lo colectivo, se va conformando a partir de las diferentes modalidades de la experiencia que el sujeto tiene en toda su red de interacciones personales, aunado a su percepción de éstas y la relación que mantenga en su entorno.

Ahora bien, a la identidad se le atribuye una unidad distinguible que alude a lo cualitativo, por ello, al estar dentro de un grupo se comparten creencias y se encuentran actos similares, en este caso, el gusto por el fútbol, el vivir en la misma comunidad, compartir la institución educativa y ser jóvenes, se puede pensar en un grupo constituido que comparten intereses en común (Bourdieu, 2000).

Nos gusta el fútbol... Sí, no vamos en el mismo salón, pero todos vivimos por aquí, ellos son mis vecinos (señaló a dos de sus compañeros), ellos hasta son primos (señaló a más de tres de sus compañeros)... Sin embargo, esto no los hace iguales. Ellos expresaron que no todos los hombres son iguales, se distinguen por su forma de pensar, sus intereses, sus pensamientos, entre otros factores... Cada quien piensa diferente y actúa diferente, [...] ahora sí que cada quien es como es. P4

Cada quien es distinto, sería complicado definir el cómo se comporta un hombre, porque bueno los hombres, cada uno, bueno... podrán ser iguales en algunos aspectos y muy distintos en otros, depende de cada persona. P3. Pues porque a algunos les gusta una cosa y a otros, no les gusta lo mismo y no lo puedes obligar a que les guste lo mismo que tú haces, no sé... son diferentes. P5.

[...] Somos varias personas como tal y son diferentes, ¿no? algunos pueden ser como un poco más cerrados, o más groseros, o tienen el carácter muy pesado que otros, por ejemplo, yo tiendo a ser un poco más sociable que por ejemplo mi amigo Rosas comparado que puede ser un poco más cerrado con mis amigos y yo con los de él, entonces somos diferentes con diferentes personas. P6

Lo que se refleja en estos argumentos es cómo el sujeto se identifica en la pluralidad de grupos a los que está unido y la imagen que tiene de éstos, en los cuales reafirma su pertenencia y diferencia con los otros, esto le ayuda para definir su propia realidad y la de los demás, no pueden ser etiquetables como un todo homogéneo porque es en la heterogeneidad que los actores se constituyen en el curso de su propia acción (Reguillo, 2000).

Es importante destacar que los jóvenes consideran que son “vale madre”, lo cual es alusivo a una concepción generalizada e interiorizada de la juventud, siendo ellos parte de este sector, se piensa que los jóvenes son inexpertos y solo piensan en vivir el momento, tal como se menciona en el siguiente fragmento:

*E: ¿Cómo son los chicos actualmente? O sea, los hombres cómo son, sus amigos, sus primos, etcétera. ¿Por qué?
Vale madre, ¿no? Son bien vale pito. P10.*

Ahora bien, un joven de una época no es igual a la de otra, estos han tenido distintos procesos de subjetivación, un espacio y tiempo diferente, se debe ver más allá de las maneras de hablar y comportarse para lograr resignificar a la juventud en la sociedad y a los que componen este sector. Las redes sociales han sido un hito para la conformación del sujeto en la época actual, así como el desarrollo personal y social, esto porque los introduce a una diversidad de industrias culturales y experiencias juveniles las cuales contribuyen a las nuevas formas de expresar la masculinidad, construyendo nuevos vínculos a partir de posibilidades de mostrarse, intercambiar información sobre uno mismo y los demás, abriendo distintos panoramas ante las nuevas concepciones sociales, culturales y la capacidad de adaptación ante estas.

Yo opino que sólo piensan en el momento y no en el futuro, que mmm...la vida de cada joven hoy en día lo tienen en una palabra y está en las redes sociales, antes no sé... todo evoluciona en una persona y en un joven en diferentes aspectos, en específico, y sólo piensan en el momento la mayoría de los jóvenes La relación con el otro: familia y compañerismo: vínculos cercanos fraternos. P7.

La variación entre la familia y los grupos de amistades son las esferas con mayor influencia para la construcción de la masculinidad, para el desarrollo y la socialización de los jóvenes. En la familia es donde se adquieren los valores, costumbres, creencias, modos de ser, pensar o actuar, se empieza la construcción de lo masculino. Kaufman (1989) expone que en la familia la feminidad es representada por la madre y la masculinidad por el padre, tomando como referencia los modelos de la sociedad, así los jóvenes adaptarán las instituciones y estructuras sociales de manera consciente o inconscientemente.

En particular, los sujetos al hablar de su familia compartieron que es un elemento importante en su vida, por ello algunos expresaron que no cambiarían a su familia, porque al estar muy unidos les brindan apoyo. Se sienten cómodos con sus familiares.

Pues a mí me gusta mi familia como es, no le cambiaría nada, está chido. P2.

A mí también me gusta como es... somos muy unidos.P3.

Yo no cambiaría nada, mi familia es atenta, unida, responsable y respetuosa. P4.

Los chicos cuidan el bienestar de los suyos. Si alguno de sus miembros se encuentra en riesgo emerge una forma defensiva como en algunas vivencias compartidas por parte de los jóvenes.

Yo una vez tuve un conflicto, una vez llegó mi hermano y me contó que él iba pasando y que un muchacho le pegó, entonces lo que hice fue salir y le metí un cabezazo porque se metió con mi hermano y le empecé a pegar hasta dejarlo muy mal hasta que llegaron por él y se lo llevaron porque estaba muy mal. En mi calle, casi todas son niñas, nunca he tenido problema. Una vez iba en la camioneta y un wey se la estaba haciendo de pedo a mi papá y pues que se baja bien caliente porque aparte mi mamá le había dicho de cosas (se ríe) y que se empiezan a dar, se desquitó, y que después llegan otros, me bajé y amonos a lo que iban. P10.

Ahora bien, al hablar sobre la amistad, los jóvenes realizaron una distinción entre amigos y “amigos de verdad”, por un lado, los amigos son aquellos con los que comparten ciertas similitudes, y los amigos de verdad son los que se ganan esa confianza, con los que pueden ser realmente. Kaufman (1995) menciona que es en la juventud donde se comienza a generar una distancia emocional, repercutiendo así en los lazos de amistad entre varones, los cuales se constituirán, difícilmente, con la confianza e intimidad que gozan las relaciones de amistad femeninas. Por ello, al preguntarles, ¿cómo les gustaría que fuera su amigo ideal? la mayoría respondió que esperan a alguien comprensivo y que los apoye en todo momento.

Creo que podemos tener un amigo con el que se pueda dar esa confianza que les damos nosotros y otros a los que sólo convivimos para jugar fútbol, para salir a dar una vuelta o equis cosa, es la diferencia entre tener un mejor amigo y otros no. P1.

A mí me gustaría tener una mujer amiga, que te diga la verdad siempre.

Que si me hiciera muchos favores e igual se los regresara, que me sacara de un apuro algún día que necesitara su apoyo y así a la hora que sea. P2

Amigable y comprensivo, no tengo ningún amigo así. P3

Que fueran comprensivos, te apoyaran, que no te dieran la espalda. P5

Que fueran comprensivo y que no me regañara tanto. P8.

Que fuese comprensivo, que me respete y pues... que también cuando se le necesite sea sincero. P9.

Que sean más comprensivos, que te ayuden, que te apoyen. P10.

Siguiendo esta línea, la diferencia entre los amigos también repercute en sus actitudes, esto porque frente a sus amigos más cercanos, los jóvenes pueden concebirlos como personas de confianza y sinceridad, con los cuales pueden exteriorizar más de sí mismos. A la pregunta, ¿Cómo tratan al que sí es su mejor amigo?

Pues como ya casi hermano, le cuentas más cosas, igual como te llevas, te puedes llevar más pesado con la otra persona que con la que si confías, ser un poco más amable, sin llevarse pesado o así. P4.

Pues mis amigos, amigos, son los que te aconsejan y pues yo igual los puedo aconsejar y tener más cosas en común y los otros es un trato diferente como nomas convivir en la escuela. P6.

CONCLUSIONES

A lo largo de la investigación documental y del trabajo de campo se pudo observar que los discursos de género que construyen las masculinidades son estructurales para los sujetos, porque se transmiten y reproducen. No sólo se trata de un aspecto individual de subjetividad masculina sino que se concentra un bloque unitario de ideas que sugieren que la correlación entre la época, la cultura, el contexto, las imágenes a las que el varón aspira, la relación que existe entre hombres con sus congéneres y con las mujeres propicia la construcción de masculinidades.

Con base en los hallazgos, se puede asumir que las masculinidades, al menos desde este estudio, se construyen en la interacción permanente entre el sujeto y las estructuras del mundo que lo rodean. En el contexto escolar en donde se desenvuelven los jóvenes participantes se observó que la construcción de sus masculinidades tiene distintos matices y están presentes múltiples factores, además son actores importantes de cambio y creación que merecen visibilidad en el tejido social.

La época representa un factor determinante en la construcción de las masculinidades y las redes sociales, les ofrecen un panorama influenciado por la diversidad de industrias culturales, experiencias juveniles e intercambio de información e imágenes sobre sexualidad, modos de vida, nuevos valores o, simplemente, diversas maneras de ser hombres jóvenes. Sin embargo, su contexto o como ellos lo llaman “el barrio” es parte esencial en la constitución de las masculinidades. El espacio público, les ha heredado códigos identitarios, la diferenciación de roles por género, demostrar su fuerza (defenderse a través de la violencia física y verbal), resolver los conflictos solos o acompañados por otros hombres, saber por dónde caminar (espacios, lugares) y sentirse parte del contexto en el que habitan.

La familia sigue siendo el grupo de socialización primaria que les transmite seguridad y confianza y las amistades cercanas les dan sentido de pertenencia, cuidado y aceptación, así como valores que no están definidos por un género específico. La construcción de la identidad masculina está impregnada de ideas, modelos e imágenes que dictan lo que debe ser un hombre. Los participantes, no se alejaron del modelo de masculinidad hegemónica, aunque no fue imperante, lo sobresaliente fue la seguridad que les pueden proporcionar sus pares y su entorno.

Otro aspecto importante fue la expresión de otras masculinidades que no pretendían acceder al liderazgo y al poder sino que respondían a las necesidades que los sujetos tienen individualmente, es decir, hay quienes buscan más comprensión, empatía, tener cualidades que se asocian con la feminidad como la seguridad o utilizar libremente lo que quieran. Con la gracia y la risa aminoraban la vergüenza de sentirse vulnerables.

El análisis de los hallazgos constata que el trabajo realizado con hombres es un proceso complejo por la multiplicidad de identidades e interacción con los sujetos. Las sociedades cada vez son más plurales y heterogéneas con exigencias y posibilidades que hacen viable que el género y su construcción sugiera un proceso activo en su creación y recreación. El concepto de masculinidades permanece en construcción constantemente, pues considerar que es un término unívoco e inamovible significaría aseverar que sólo hay una masculinidad.

La construcción de las masculinidades se entrelaza con la época, el contexto y los modelos e imágenes a los que los varones aspiran y no representa el resultado de un proceso pasivo de adopción de instituciones y estructuras, sino que implica una dinámica compleja en la que los sujetos participan activamente, con la palabra escrita, las expresiones oral, corporal y actitudinal. En síntesis, la construcción de las masculinidades es el conjunto de distintas manifestaciones y expresiones de ser hombres no hay una sola forma dominante de construir la masculinidad, hay ciertos parámetros culturales, sociales e históricos que exigen que los hombres sean de tal o cual manera, sin embargo, probablemente, sí pueden, en algunos casos, limitar la forma de manifestar cómo pueden ser construidas las masculinidades.

REFERENCIAS

- Amuchástegui, A. y Szasz, I. (2007). *Sucede que me canso de ser hombre... Relatos y reflexiones sobre hombres y masculinidades en México*. México: Colmex
- Badinter, E. (1993). *XY: La identidad masculina*. Madrid, España: Alianza
- Baz, M. (1998). La tarea analítica en la construcción metodológica. En *Universidad Autónoma Metropolitana. Encrucijadas Metodológicas en Ciencias Sociales*. (pp. 55-65). México: Universidad Autónoma Metropolitana
- Bonino, L. (2002). Masculinidad hegemónica e identidad masculina. *Dossiers feministes*. Recuperado de <https://www.raco.cat/index.php/DossiersFeministes/article/view/102434>
- Bourdieu, P. (200). *La dominación masculina*. Barcelona, Cataluña: Anagrama
- Bourdieu, P. (1990) La juventud no es más que una palabra. En *Sociología y Cultura*. (pp. 163-173). México: Grijalbo/Conaculta
- Butler, J. (2007). *El género en disputa*. Buenos Aires, Argentina: Paidós
- Castañeda, M. (2002). *El machismo invisible*. México: Grijalbo
- Caudillo, C. (2005). *Psicología de lo masculino: conceptos y reflexiones actuales de la masculinidad a partir de Freud*. México: Instituto Politécnico Nacional
- Connell, R. (1995). *La organización social de la masculinidad*. Obtenido de Biblioteca Virtual de Ciencias Sociales http://www.pasa.cl/wp-content/uploads/2011/08/La_Organizacion_Social_de_la_Masculinidad_Connel_Robert.pdf
- Duschatzky, S. (1999). *La escuela como frontera. Reflexiones sobre la experiencia escolar de jóvenes de sectores populares*. México: Paidós
- Fonseca, C. (2008). *La de-construcción masculina*. Recuperado de Buap: <http://www.estudiosmasculinidades.buap.mx/paginas/reportecarlosfonseca.htm>
- Freud, S. (1905). *El chiste y su relación con el inconsciente*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu
- García Villanueva, J. (2017). *La identidad masculina en los jóvenes: una mirada*. México: UPN
- Ibáñez, J. (1998). *Nuevos avances en la investigación*. Barcelona: Proyectos A Ediciones
- Kaufman, M. (1989). *Hombres. Placer y cambio*. Santo Domingo, República Dominicana: Centro de Investigación para la Acción Femenina
- Kaufman, M. (1995). *Los hombres, el feminismo y las experiencias contradictorias del poder entre los hombres*. Recuperado de <http://www.michaelkaufman.com/wp-content/uploads/2008/12/los-hombres-el-feminismo-y-las-experienciascontradictorias-del-poder-entre-los-hombres.pdf>
- Kimmel, M. (1992). *La producción teórica sobre la masculinidad: nuevos aportes*. Ediciones de las mujeres. Santiago de Chile, Chile: Isis Internacional
- Montesinos, R. (2002). *Las rutas de la masculinidad*. Barcelona: Gedisa
- Reguillo, R. (2000). *Emergencias culturales juveniles*. Buenos Aires, Argentina: Norma

- Salas, J. (2013). La mentira en la construcción de la masculinidad. Recuperado de menengage: http://menengage.org/wp-content/uploads/2014/06/mentira_construccion_masculinidad.pdf
- Sanfélix, J. (2011). Las nuevas masculinidades. Los hombres frente al cambio. Recuperado de Prisma Social: <https://www.redalyc.org/pdf/3537/353744579008.pdf>
- Schongut, N. (2012). La construcción social de las masculinidades: poder, hegemonía y violencia. Recuperado de Psicología, *Conocimiento y Sociedad*: <https://revista.psico.edu.uy/index.php/revpsicologia/article/viewFile/119/73>
- Scott, J. (1996). El género: una categoría útil para el análisis histórico. En: M. Lamas (comp.). *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. (pp. 365-302). México: PUEG.
- Tinto Arandes, J. A. (2013). El análisis de contenido como herramienta de utilidad para la realización de una investigación descriptiva. Un ejemplo de aplicación práctica utilizado para conocer las investigaciones realizadas sobre la imagen de marca de España y el efecto país de origen. *Provincia*, 29, 135-173
- Villa, D. (2015). La construcción socio-cultural de la masculinidad. Un análisis de las identidades masculinas representadas en la filmografía española de principios de siglo XXI. Recuperado de Universidad de Alicante, España: https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/59538/1/tesis_aurora_daniel_villa.pdf